

DENUNCIA MANUEL...

Armas con la colaboración del gobierno de Honduras. Estos dictadores, verdaderos azotes de sus pueblos, decidieron meter al Dr. Calderón en sus planes. Pero... veamos mejor lo que dice el propio don Manuel Mora en el citado folleto.

CALDERON EN LA DANZA:

“Lo que seguía era encontrar el modo de operar. Una invasión franca, en las actuales condiciones del mundo, no era aconsejable para Somoza ni para Pérez Jiménez. Ante un hecho de esa clase habrían reaccionado todos los pueblos del continente; además, dentro de nuestro propio país era indiscutible que se produciría un aglutinamiento nacionalista alrededor del Gobierno. Se acordaron entonces del doctor Calderón Guardia, a quien habían mantenido arrinconado y abandonado. Comprendieron que el caudal político del doctor Calderón en nuestro país podía servirles de mampara y llegaron a un acuerdo con él.

Se inició luego el reclutamiento de calderonistas en Costa Rica. Este reclutamiento no era indispensable. Pero era necesario, para que los soldados de Somoza y de Pérez Jiménez pudieran entrar a nuestro país revueltos con soldados ticos.

Había también la necesidad de levantar una bandera del agrado de Wall Street. Pusieron sobre el mástil la bandera del anti-comunismo y del entreguismo. El doctor Calderón Guardia la aceptó.

Muy pronto surgieron las primeras dificultades. Al doctor Calderón se le notificó, que el nuevo Presidente de Costa Rica no podía ser él, sino una persona escogida por Somoza. Se dice además, que Somoza pidió mano libre para “acabar con los comunistas” una vez triunfante el golpe de Estado. Es posible que en la decisión de quitarle la Presidencia a Calderón Guardia, no obstante que su nombre estaba usándose para preparar los acontecimientos, influyera el interés de contar con el apoyo de don Otilio Ulate. Después de muchas peripecias, el conflicto se arregló mediante una transacción: el doctor renunció a la Presidencia y aceptó simplemente que dos amigos suyos formaran parte de la Junta de Gobierno que se organizaría a la caída de Figueres”.

FIGUERES MANIOBRA:

Figueres resolvió, en vista de la situación enviar a Washington a su Ministro de Relaciones Exteriores. Se dijo que este funcionario iba a tratar de arreglar el problema de los precios del café. Pero ninguna persona con sentido común podía tragarse semejante pildora. Recientemente, y después del regreso del señor Esquivel, “La Prensa Libre” tuvo una indiscreción: dijo que la verdadera misión del Ministro había

Viene de la 1ª Pág.

consistido en “aclarar en Washington la posición política del Gobierno de Figueres”. Como se ve, había cosas que aclarar en Washington. Obsérvese, que ya en vísperas de que el señor Esquivel se trasladara a los Estados Unidos, don Otilio Ulate había instalado su centro de operaciones en ese país.

Días después de haber llegado don Mario Esquivel a la Casa Blanca, el Departamento de Estado dejó filtrarse la noticia de que había enviado a Panamá unos aviones de propulsión a chorro destinados a mantener la paz en Costa Rica.

Por los mismos días, Ulate que andaba por ahí husmeando, se enfureció y dijo a una agencia noticiosa, que Figueres, a cambio de que lo sostuvieran en el Poder, había hecho al Departamento de Estado concesiones graves en perjuicio de la soberanía nacional. Esto quiere decir, que don Mario Esquivel había logrado “aclarar ante el Departamento de Estado, la posición política del Gobierno de Figueres”, mediante compromisos que el tiempo nos dará a conocer, si no es que el propio señor Ulate se decide a denunciarlos cualquier día de estos. Todo parece indicar, que Esquivel le ganó a Ulate la partida en Washington, y que Washington cambió de actitud y resolvió mantener a Figueres en la Presidencia.

El Departamento de Estado venía mantenido a Costa Rica sin embajador suyo. Por razones sospechosas había demorado el envío del embajador ya nombrado. Fué en los días en que parecía inminente la invasión.

Pero coincidiendo con el regreso del Ministro Esquivel a Costa Rica, se nos dejó venir el nuevo embajador. Y por cierto que no un embajador cualquiera, sino un alto personaje de la diplomacia yanqui. Seis horas después de su llegada al país, el diplomático de los Estados Unidos, saliéndose de los protocolos, estaba paseándose espectacularmente con Figueres bajo los árboles del Parque Nacional; y tres días después, sin haber presentado sus cartas credenciales, pasó un día entero con el Presidente en su finca “La Lucha”.

No se necesita mucha perspicacia para entender que la famosa invasión ha quedado liquidada. Washington obtuvo las concesiones y seguridades que necesitaba. Los sátrapas del Caribe ya no se atreverán a mover un dedo. Una vez más, el doctor Calderón Guardia se ha quedado en el aire. Ojalá que llegue a comprender, que no se debe pactar con el diablo, y que en política, los únicos pactos eficaces son los que se hacen con el pueblo.

Puede ser que para sacar al doctor del atolladero, Washington le haya sugerido a Figueres algunas concesiones, entre ellas, la

ley de amnistía. También es posible que haya concesiones para Somoza, Pérez Jiménez y Cia.”

NUESTRA POSICION:

“A la luz de lo que queda expuesto —que es materia que nosotros nunca desconocimos— es fácil entender nuestra posición. No podíamos apoyar una invasión y una guerra civil organizada por los sátrapas del Caribe y por el Departamento de Estado yanqui. No podíamos estar de acuerdo en que se ensangrentara el país con el único fin de tumbar a Figueres y con la sombría perspectiva de que del golpe de Estado surgiera en Costa Rica un Gobierno más antidemocrático que el que padecemos.

Antes de empujar a un pueblo a una guerra civil —con todos sus horrores y con todos sus peligros— debe estar seguro de que se han agotado todos los recursos de que es posible disponer para hacer variar una situación política y social. Antes, deben haber sido movilizadas las masas populares, sin distinción de clases, por todos los caminos de la lucha pacífica. Y cuando la mayoría del pueblo, después de haber luchado infructuosamente, hubiese llegado al convencimiento de que no hay forma pacífica de resolver el problema, sería posible pensar en la acción violenta. Pero ya en este caso, no habría necesidad de buscar la ayuda de fuerzas extrañas a los intereses de nuestra Nación.

No es cierto que Figueres sea omnipotente y que esté en condiciones de perpetuarse en el Poder si no se le derroca por las armas. El pueblo derrotará a Figueres si se sabe movilizar y organizar a ese pueblo alrededor de un programa que le interese. Una compactación popular, amplia y democrática, obligaría a Figueres a rectificar fundamentalmente su política y a dar garantías electorales que acarrearían su derrota electoral en 1957. Pero como decíamos desde el comienzo de estas líneas, el asunto está en tener fe en el pueblo.”

MANUEL MORA

A LA CABEZA...

...dientes, es la central sindical mayoritaria por un amplísimo margen. Veamos los datos proporcionados por Barrientos:

Confederación General de Trabajadores Costarricenses agrupa a 5 federaciones, 26 sindicatos con 4.829 afiliados.

La Confederación Rerum Novarum agrupa 5 federaciones, 45 sindicatos y 3.182 afiliados.

La Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) agrupa 3 federaciones, 17 sindicatos y 1.336 afiliados.

La Federación de Trabajadores Bananeros (FETRABA) agrupa 3 sindicatos con 896 afiliados.

Además, hay 19 sindicatos no afiliados a ninguna central que agrupan a 1.225 afiliados.

Como se ve, la CGTC tiene

NO APROBAMOS...

—Viene de la Pág. 1ª

de la policía, y luego como Presidente de la República, un sumisu servidor de los intereses norteamericanos en su país. Su último acto de gobernante, la concertación del nuevo Tratado Canallero, constituye un ejemplo de entrega descarada de los intereses del pueblo panameño a los imperialistas yanquis. En efecto, lejos de lo que se ha afirmado por los apologistas mercenarios del imperialismo, el tal tratado pretende legalizar la ilegal e irregular explotación del Canal de Panamá, por la piltrafa de un poco más de un millón y medio de dólares por año. A cambio de esa miseria, que ni siquiera resuelve el agudo problema fiscal de Panamá, los Estados Unidos obtuvieron nuevas y graves concesiones que lesionan la soberanía e independencia del país hermano.

De lo dicho se desprende que Remón no es santo de nuestra devoción, ni de la devoción del pueblo panameño. Sin embargo, no aprobamos la forma en que fué eliminado. Somos por principios enemigos del atentado personal, cualquiera que sea la víctima. La historia nos ha enseñado que tales atentados no resuelven ningún problema, sino que por el contrario, los agravan. Somos partidarios de la eliminación de los males gubernamentales por la acción de masas, acción que puede tener carácter pacífico y que puede tener carácter violento. Sólo la acción organizada de los pueblos puede producir cambios sustanciales en la vida política de los mismos. Las acciones aisladas, de personas o grupos, incluso cuando están bien inspiradas, no resuelven nada.

Los pueblos de la América Latina barrerán a su hora con sus tiranos, con todos los vende-patrias, así estén cubiertos con el manto de la democracia, pero mediante la lucha revolucionaria de masas.—

Viene de la Pág. 1ª

1647 afiliados más que la Rerum Novarum. Sin embargo, los dirigentes de la Rerum Novarum tienen el cinismo de presentarse ante la clase trabajadora como la central sindical mayoritaria del país.

Pero lo más importante de todo es que estos datos estadísticos nos permiten darnos cuenta de que la inmensa mayoría de los trabajadores asalariados de Costa Rica no están sindicalizados. Recordemos que la CTCR llegó a tener 40 mil afiliados, de los cuáles sólo una pequeña parte se encuentran ahora organizados en la CGTC. Es necesario que la clase trabajadora adopte una actitud más combativa ante la clase patronal y se agrupe en los sindicatos de la CGTC.